

CESEDEN

REDUCCIONES EN EL PRESUPUESTO DE DEFENSA

- Del Boletín Mensual del Estado Mayor Central del Ejército, núm. 5 de Diciembre 1974.



Marzo 1975

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 90 -I

REDUCCIONES EN EL PRESUPUESTO DE DEFENSA

ANTECEDENTES:

En el año 1.968 los Laboristas anunciaron su propósito de adaptar el gasto de la de la defensa a las realidades de su situación económica y política, y su deseo de limitar, e incluso anular, en el futuro sus compromisos y obligaciones al Este de Suez.

Fueron, sin embargo los Conservadores quienes, a pesar de sus evidentes nostalgias imperiales, efectuaron un corte sustancial en el presupuesto de defensa el pasado año 1.973, y ello fué así sin duda porque la presión de los problemas económicos les impuso la medida. Es éste un dato que conviene no olvidar a la hora de enjuiciar las posibles críticas de los Conservadores a la acción laborista a este respecto.

Tanto en el manifiesto laborista de las elecciones de Febrero y de Octubre como en las conclusiones adoptadas por los Sindicatos -TUC- a lo largo del año en curso, se prometió al país reducir en medida considerable el presupuesto de defensa para aliviar el gasto público y poder hacer frente al gravísimo problema económico del momento. A mayor abundamiento el propio Jefe de Gobierno, Harold Wilson, anunciaba recientemente, con ocasión de la Asamblea de Parlamentarios de la NATO celebrada en Londres hace solo unos días, que Inglaterra estaba realizando un estudio exhaustivo para reducir los gastos de la defensa, adecuándolos al difícil momento económico de la Nación y atemperándolos a una proporción correcta y similar a la de las grandes potencias europeas de la Alianza (léase Alemania y Francia).

EL PROYECTO DE REDUCCION DE GASTOS DE LA DEFENSA, O "PLAN MASON"

Expuesto en el Parlamento por el Ministerio de Defensa, la pasada semana, puede sintetizarse así:

El gasto de la Defensa se reducirá en 4.700 millones de libras en un plazo de 10 años. En los tres primeros la reducción anual será de 300 millones; luego, durante otro cuatro años, la reducción anual se elevará a 500 millones, y en los últimos tres años ascenderá a 750 millones por año. Ello equivale, referido a los tres primeros años, a un 7,5% aproximadamente de economía en el gasto de la defensa.

- La causa principal de esta reducción es la actual crisis económica que Gran Bretaña afronta.

- Inglaterra enfoca el problema dando absoluta prioridad en el gasto de defensa a sus compromisos dentro de la NATO y a la seguridad del propio Reino Unido.

- En consecuencia se adoptan los siguientes acuerdos fundamentales:

- El BAOR con su actual entidad de unos 55.000 soldados, continuará estacionado en Alemania y al mismo nivel de eficacia.
- Cesa la asignación de fuerzas británicas a los Pactos de CENTO y SEATO.
- Sudeste Asiático: Se retiran unos 2.500 soldados, y las fuerzas de la NAVY y de la RAF desplegadas en aquella zona.
- Hong-Kong: Continúa su actual guarnición, pero se eliminan algunas instalaciones (sin concretar de momento) y se pedirá al Gobierno de aquella Colonia que incremente su contribución al gasto que la guarnición británica origina.
- Borneo: Un Batallón de Gurkhas allí destacado será retirado.
- Chipre: Se llevarán a cabo reducciones importantes, especialmente en Unidades de la RAF.
- Islas Mauricio y Gan: Se retirarán las guarniciones actuales.

- Sultanato de Omán: Se mantendrá la presencia militar británica "mientras persistan las presentes circunstancias"
- Isla de Diego García: Retirada británica prevista, con un acuerdo con los EE. UU. para que estos realicen mejoras sustanciales en facilidades portuarias y de aerodromos.
- Africa del Sur: Deseo y propósito inglés de cancelar el acuerdo de Simonstown y las subsiguientes facilidades que el mismo implica para la NAVY.
- Malta: Se mantendrá la actual fuerza inglesa en la Isla hasta que, dentro de 5 años expire el presente acuerdo con aquel Estado.
- Reducción: Se prevé en el plazo máximo de unos cinco años la reducción de 35.000 hombres de las FAS, lo que representa un 10% de sus actuales efectivos. De ellos 5.000 pertenecen a la NAVY, lo que supone un 3,5% de la fuerza presente; 12.000 al Ejército, que equivale a un 7% aproximadamente de sus efectivos del momento, y 18.000, lo que significa casi un 19% de su actual potencial humano, a la RAF. Además cesarán en sus contratos como personal civil auxiliar en las FAS unos 30.000 funcionarios.
- Reducción en la NAVY de un séptimo de fragatas, destructores y barcos auxiliares, y reducción de una cuarta parte de submarinos convencionales.
- Reducción de un Comando de Marines (hay tres).
- Revisión y reducción de los planes actuales de construcciones marítimas para la Navy.
- Reducción a la mitad de la aviación de Transporte de la RAF y reducción asimismo de unidades de helicópteros.
- Supresión de 12 Bases Aéreas ubicadas en el Reino Unido. Por lo que respecta al Ejército de Tierra, cancelación de algunos proyectos para la fabricación de vehículos de reconocimiento, de Artillería Lanzacohetes, y Unidades de Helicópteros ligeros.
- Parece ser que quedará tan solo una Brigada Aerotransportable

- Reducción de los conceptos de investigación y experimentación, - aunque, eso sí, procurando estandarizar y homogeneizar con sus aliados de la NATO los materiales en uso.
- Modificación del actual plan de equipamiento del Ejército reduciendo su costo sustancialmente.

Como afirmaciones positivas cabe señalar las siguientes:

- Deseo de que las negociaciones entre ambos Bloques sobre reducción de armas y fuerzas en Centro Europa lleguen a buen fin.
- La Brigada de Gurkhas subsistirá.
- Se mantendrán las presentes fuerzas y misiones de las Fuerzas Territoriales y de Reserva.
- Se mantendrán e incluso se mejorarán, las Fuerzas de Combate de la RAF asignadas a la NATO y a la propia defensa del Reino Unido.
- Se continuará con el programa del avión MRCA conjuntamente con Italia y Alemania, aunque tal vez sea obligada una reducción de los plazos y cuantía previstas de entrega.
- El programa de submarinos nucleares y de cruceros continuará - según lo previsto.

COMENTARIO

Hasta aquí, una síntesis de cuanto ha anunciado el Ministro de Defensa en los Comunes.

En la reducción anunciada hay, además de un evidente sentido de la realidad, influencias ajenas al país, como son las tendencias análogas en los Países Bajos, amagos semejantes incluso en los Estados Unidos, impacto psicológico de una perseverante propaganda marxista, la creencia aca

so insincera, pero fácil y cómoda, de que el peligro que dió nacimiento a la NATO se ha aminorado; las conversaciones tan frecuentes como infructuosas de ambas Superpotencias, Rusia y EE.UU., para reducir la carrera de armamentos y el arsenal nuclear; y también un cierto e indisimulado sectarismo del ala izquierda laborista hacia las instituciones Armadas.

Ahora bien, el realismo, característica de los gobernantes británicos, sus compromisos internacionales, y sobre todo sus intereses, han frenado ciertamente la anunciada reducción y la han dejado reducida a una modesta medida con lo cual "se salva la cara" frente al Partido y a los Sindicatos que lo apoyan, se cumplen en medida aceptable las obligaciones principales, lease NATO, y se da forma concreta a la política de retirada imperial al Este de Suez, etapa ésta que acaso sea la penúltima en el periodo irreversible de liquidación del Imperio. Quedan tan solo unos flecos que custodian intereses momentáneos y que en un futuro no lejano -Hong Kong, Singapur, Borneo, Omán, etc. - se convertirán en el último eslabón de un repliegue obligado dada la condición de potencia secundaria a que Gran Bretaña se halla abocada, en virtud de un fenómeno universal imparable, cual es la descolonización, y sobre todo de la crisis económica que el País padece y cuyo remedio cifran los propios ingleses en un largo y continuo sacrificio hasta que el filón del petróleo indígena, -Mar del Norte, les devuelva la prosperidad. En concreto, el Gobierno Laborista actual prometió, estudió, consultó y ha elaborado un proyecto de reducción del gasto de la defensa - que, como tal proyecto, ofreció el Ministro de Defensa a la Cámara de los Comunes en sesión reciente.

Tal proyecto está ahora pendiente de consulta, con sus aliados de la NATO, de la Commonwealth y demás Naciones con las que tiene contraídos compromisos. Tal vez se produzcan en dicho Proyecto modificaciones, pero serán sin duda de poca monta, leves retoques en cuanto al momento y la forma de poner en práctica ciertas medidas, pero en esencia puede considerarse que cuanto anunció el Ministro es, en líneas generales, definitivo y cabe, pues, exponerlo y comentarlo.

Exposición muy en síntesis, cual fue la del propio Ministro, que ha eludido algunos detalles de plazo y procedimientos acaso interesantes, y comentario todavía un tanto prematuro ya que el análisis meditado y ponderado del problema requerirá un estudio más profundo cuando, a comienzos del año próximo, se conozca el "White Paper" de la defensa.

CRITICA

Aunque falta aún perspectiva y un estudio meticoloso del impacto de las medidas anunciadas sobre las FAS británicas ha habido ya por supuesto un aluvión de críticas y comentarios.

De todos juzgamos como de mayor interés los que a continuación se glosan.

- En primer lugar algunos consideran inoportuna la medida anunciada, cuando, como es notorio, Rusia ha incrementado sus Fuerzas Armadas, su presencia en el Indico resulta muy preocupante, la crisis de Chipre ha evidenciado una debilidad notoria en el flanco Sur de la NATO y la situación en el Cercano Oriente dista mucho de ser satisfactoria.

- Alguien ha tachado la argumentación británica de reducir el porcentaje del PNB dedicado a la Defensa para acercarle al alemán y al francés de notoria artimaña ya que lo que debe justificar tal gasto no es el PNB sino la "renta per cápita" y en este concepto la reducción no hallaría tan clara justificación.

- Los elementos de la extrema izquierda laborista han evidenciado su repulsa a lo anunciado por estimarlo a todas luces insuficiente, fraude a lo acordado y prometido en el manifiesto del Partido y a lo solicitado en la Convención de las Trades Unions.

- Algunos elementos conservadores han criticado también el Plan Mason pero por motivos totalmente opuestos. Sin embargo estas críticas conservadoras no parecen sinceras y más bien trasciende de ellas, entre líneas, una discreta satisfacción ya que en realidad las economías inmediatas -hasta cinco años fecha que es la vida del actual Parlamento- se estiman moderadas.

- La anunciada terminación del Pacto de Simonstown -que desencadenó recientemente en el Parlamento y en la prensa británica un te

rremoto- es tema polémico, y no solo por su aspecto militar, que implica el abandono de la vigilancia de una ruta principal del comercio británico, siquiera quede esta vigilancia en manos de Norteamérica -sino porque lleva dentro de sí dinamita porque vincula en cierta medida a la Gran Bretaña con Africa del Sur, cuya política de "apartheid" es rechazada plenamente por los laboristas.

- Algún diario ha formulado una pregunta básica a la hora de planificar la defensa de cualquier país. ¿Hasta que punto debe ésta adaptarse a las posibilidades económicas y no a las necesidades ineludibles de la seguridad de la Nación? Es esta una cuestión - ciertamente polémica que solo cabe aquí enunciar y que en el caso que comentamos ha sido tratado de manera concreta dando prioridad al problema económico.

- Algún otro editorial apunta en esta ocasión algo realmente importante y que trasciende solo en contadas y solemnes ocasiones. La fusión de los Tres Ejércitos en un solo Departamento de Defensa es puramente orgánica y funcional a efectos administrativos, ya que subsisten el "espíritu de cada Ejército" y que aparece, como en esta ocasión, con sus parcialismos, celos y posturas caprichosas, restando eficacia a las soluciones, que son alcanzadas en virtud de compromisos inadmisibles y contrarios a una auténtica integración y a una perfecta simbiosis.

- Por último resaltan también algunos comentaristas y políticos la probable repercusión de estas reducciones en la moral de las FAS y sobre todo en su reclutamiento sujeto ya a muy variados planteamientos.

OTROS COMENTARIOS

Sin perjuicio de formular en su momento una valoración meditada y razonada de las importantes decisiones del Gobierno Británico en su política de defensa, se considera en una primera impresión lo siguiente:

- La reducción del gasto de defensa era previsible y obligada como consecuencia de los propósitos del Partido Laborista y de su triunfo electoral.

- La actual situación económica de la Gran Bretaña, ciertamente grave, aconseja una política restrictiva del gasto público y en consecuencia no resulta sorprendente que ésta incida en alguna medida en el presupuesto de Defensa.
- Los compromisos actuales de la Gran Bretaña, la propia situación interior en Irlanda, las presiones de sus aliados en particular de Norteamérica, han frenado y limitado probablemente las previstas reducciones.
- El estudio realizado parece metódico y medido, ajustando y aplicando las restricciones presupuestarias a zonas o cuestiones "débiles".
- El Gobierno Laborista continúa en la línea esbozada en 1968 de efectuar un repliegue británico del Este de Suez.
- El repliegue da así un paso más hacia el Oeste, aunque subsisten algunos flecos imperiales por el momento, fruto de obligaciones contraídas y de intereses actuales de cierta importancia.
- Inglaterra hace heredera de su función policial en el Indico a Norteamérica, y reduce su gestión en el Próximo Oriente, zona aún muy "caliente" que no permite todavía mayores decisiones.
- Inglaterra se ocupa preferentemente de su principal compromiso, la NATO, y dentro de ella de la que estima zona vital, Centro Europa, limitando su aportación a los flancos Sur y Norte que afectan menos a su propia seguridad.
- Las medidas adoptadas cercenan levemente la eficacia actual del Ejército de Tierra, pero limitan notablemente su capacidad estratégica al reducir a la mitad la Aviación de Transporte y sus Unidades

esenciales aerotransportables. Inciden notablemente en el Ejército del Aire al reducir sensiblemente sus efectivos humanos y sus instalaciones, contrariando el concepto básico de dispersión ante una eventualidad bélica principalmente de tipo atómico; mantienen, no obstante, los importantes proyectos en fase de desarrollo para el avión MRCA. En cuanto a la Marina reducen en proporción importante en número los navíos de combate y de apoyo logístico convencionales pero respetan en todo los proyectos y planes de tipo nuclear.

-En cualquier caso las reducciones efectuadas o a punto de efectuarse deben ser evaluadas solamente a un plazo de unos cinco años ya que no es posible predecir la política de defensa a seguir a más largo plazo en un mundo como el actual.

En resumen, y limitando pues este comentario al plazo de cinco años, parece ser que las limitaciones presupuestarias proyectadas:

- Eran previsibles.
- Son moderadas en su cuantía.
- Están basadas en argumentos económicos innegables.
- Parecen, por consiguiente, razonables y sensatas.
- No afectan esencialmente a la participación británica en la NATO.
- Repercuten negativamente en la recluta de los Ejércitos profesionales del Reino Unido.
- Representan una fase más de abandono de sus posiciones al Este de Suez, y son un nuevo eslabón en el repliegue, irreversible, de Inglaterra hacia la Metrópoli.
- Han merecido el previsto reproche de los extremistas laboristas.

- Han cosechado comentarios negativos del sector conservador pero puede asegurarse que se trata de críticas obligadas que no parecen sinceras y escasamente convincentes.

- La reducción disminuye desde luego, la valoración de las FAS británicas en cuanto a entidad y eficacia pero solo en medida discreta.

- El Gobierno Laborista ha sabido maniobrar hábilmente para hacer frente a sus compromisos electorales y ante los Sindicatos ; - salvando la cara a un precio muy barato.

- El actual Gobierno no podía, en realidad hacer otra cosa, e incluso cabe asegurar que de haber triunfado los conservadores hubieran procedido de manera similar. Porque ante la actual crisis económica del Reino Unido, realmente grave, con una inflación altísima, con un paro obrero amenazador, y con la prolongada y extremadamente difícil situación de Irlanda del Norte, la presión pública que exige medidas drásticas de ahorro y restricción del gasto público, impone acomodar el esfuerzo defensivo a las presentes circunstancias.
